

**Material Imprimible**

Curso Feng shui

**Módulo 7:** El Feng shui y los espacios: la escuela

**Contenidos:**

- Los espacios de la escuela según las ocho estrellas.
- La regulación de las energías.
- El estudio de los elementos.
- La aplicación de los elementos.

## El espacio de la escuela

La escuela es un lugar en el que, además de fluir la energía, fluye el conocimiento. Es un entorno en el que hay intercambio de saberes, por lo que debe ser un espacio cómodo y acogedor, en las que personas estén predispuestas a enseñar y a recibir aprendizajes.

En ese sentido, el Feng shui nos puede ayudar a que podamos prestarle atención a las energías que circulan por ese espacio y a los bloqueos que pudieran existir.

Además, podemos reconocer las apariencias y los efectos simbólicos que nos brindarán ayuda sobre cómo mejorar las sensaciones que se experimentan al entrar al aula y esto redundará en que tanto los estudiantes como los docentes se sientan estimulados para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo general, en este tipo de salones abundan los papeles, los libros viejos y todas aquellas materiales que han quedado en desuso. Lo ideal es deshacernos de todo lo que ya no necesitamos, por medio del reciclado o de la donación.

Por otra parte, las aulas se tienen que ver bien, más allá del mantenimiento y de la decoración que podamos utilizar. Esto predispone bien a los estudiantes, los hace entusiasmar. Y también a los docentes que se sienten cómodos de trabajar en un lugar en condiciones.

Un espacio que esté limpio, sin roturas, con adornos que llamen la atención pero que a la vez no sean invasivos tiene un impacto simbólico en las mentes de quienes comparten este espacio.

Si no tenemos la posibilidad de reparar algunos sectores, podemos taparlos con algún cuadro alusivo o alguna cartelera. Sabemos que no es lo ideal pero al menos no estamos dejando al descubierto un agujero o una grieta.

Decíamos que la decoración tiene que llamar la atención pero que no tiene que invadir el espacio o confundir las mentes de quienes participan del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Si el espacio es caótico, vamos a generar caos en las personas y no van a sentir ganas, entusiasmo, placer por aprender. Por el contrario, van a sentir rechazo y pocas ganas de estar en ese lugar.

Cabe recordar también que el Feng shui trata sobre las energías y en un ambiente así es muy probable que no circule energía positiva, por lo que tendremos que modificar todo lo que sea necesario.

La limpieza es otra cuestión a tener en cuenta. Más allá de que sea necesaria por un tema de salud, también es importante para causar una buena impresión.

Si el aula tiene ventanales que dan a la calle, qué mejor que esos vidrios brillen de la mejor manera para que la luz exterior sea protagonista y cause una buena sensación en las personas que comparten el espacio.

En cuanto al orden, es muy recomendable hacer partícipes a los estudiantes. Es claro que se deben enseñar pautas de buena conducta a ese respecto, pero involucrarlos en las modificaciones del ambiente también los estimula y los hace sentir parte.

Por ejemplo, y en la medida de nuestras posibilidades, podemos escuchar una música suave que nos inspire y poder así deshacernos de todo aquello que no necesitamos y limpiar todos los sectores del espacio.

Respecto de la luminosidad, como decíamos antes, puede ser que tengamos acceso a una natural que sería lo ideal. Pero en el caso de que no contemos con esa ventaja, debemos cuidar de que sea adecuada.

La iluminación, además de ayudarnos a estar más concentrados y más focalizados, nos genera una sensación de calidez por medio de la cual podemos crear formas nuevas y más profundas de ver las cosas, tanto de manera literal como metafórica.

Por otra parte es ideal que el espacio tenga una ventana, sobre todo alguna que se abra para permitir que entre aire fresco y pueda ventilarlo. De esta manera, estamos permitiendo que salga la energía vieja y hace que circule la vitalidad.

Tal como señalamos respecto de la casa y de la oficina, es importante que no haya obstáculos en la entrada al aula, y que haya una sensación de bienvenida en la entrada, que nos entusiasme entrar y compartir momentos allí dentro.

Y, además, es conveniente ubicar el escritorio de frente a la puerta, por los motivos que ya analizamos cuando nos dedicamos a ver las características de la oficina siguiendo los principios que determina el Feng shui y para poder saludar a los estudiantes a medida que van llegando.

¿Seguimos con las recomendaciones para la escuela? Recordemos lo que decíamos respecto de la casa. Hay algunas preguntas que podemos hacernos para darnos cuenta de si es un lugar apropiado o no lo es y si la energía positiva fluye de manera adecuada.

Más allá acceso físico al lugar y de todas las consideraciones que hicimos sobre la entrada tanto a la casa como a la oficina, debemos reparar en cómo es el recorrido que se puede hacer dentro de él.

De esta manera, podemos hacernos estas preguntas: "¿Se siente incómodo caminar por el espacio?", "¿Es un espacio sin vida o un espacio sofocante?". Es decir que el ejercicio que podemos hacer es preguntarnos a nosotros mismos lo siguiente: "si fuéramos otra vez estudiante, ¿nos gustaría entrar a este espacio y quedarnos?".

### La disposición áulica

¿Qué les parece si ahora nos centramos en otro tema fundamental dentro del aula? Nos estamos refiriendo a la disposición. Si bien en algunos colegios todavía se rehúsan a la posibilidad de cambiar la típica distribución de pupitres uno detrás del otro, es debemos tener ciertas consideraciones.

Esta forma de ordenar los pupitres impide el contacto visual y, a la vez, puede impedir que los que se ubican más atrás no puedan ver al docente o al propio pizarrón y, de esta manera, se pierden buena parte de la explicación y se desconcentren.

Si aun así no podemos cambiar esa distribución, al menos debemos asegurarnos de que nadie se sienta encerrado. Ya sea que elijamos una distribución en grupos, en forma de U, una pasarela o cualquier otra forma, es conveniente sentarnos en varios asientos cuando los estudiantes no estén allí para experimentar todas las perspectivas. Entonces podremos saber si podemos ver o no con esfuerzo.

Según los principios del Feng shui, la disposición más exitosa para ubicar los asientos es al estilo de los foros, es decir, en hileras de dos, tres y cuatro con espacios entre ellas para que los estudiantes o el docente puedan pasar sin inconvenientes.

Puede ser que cada pequeña hilera tenga forma curva o diagonal, tal como sucede en un anfiteatro. Esto contribuye a que haya más cohesión y colaboración entre los estudiantes, menos charla y un gran movimiento, al punto de sentir que estamos trabajando todos juntos y en el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje.

Veamos otra recomendación. Es necesario que tratemos de evitar que el aula produzca una sensación dispersa o aleatoria. El objetivo es tener un centro de atención y ocuparnos con intención de que todos los estudiantes presten atención en esa dirección.

Aunque puede parecer una obviedad, ya que en el frente por lo general hay un pizarrón que resulta llamativo, no hay que menospreciar las acciones que podamos llevar adelante para que la mirada vaya para ese lugar y no haya dispersiones.

Además, tal vez haya otras alternativas que podemos utilizar como centro de atención, más allá del pizarrón. Como, por ejemplo, podría haber un mural que contenga frases inspiradoras, imágenes o trabajos hechos por estudiantes. Los profesores y los directivos deberían considerar el movimiento general del espacio y tener como objetivo un flujo de energía y una intercomunicación adecuados.

Ahora bien. Más allá de los prejuicios que puedan existir en relación con la posición que eligen los estudiantes para ubicarse en el espacio áulico, el Feng Shui sugiere que cada lugar tiene características específicas, y ese lugar elegido puede afectar su experiencia.

Por lo general, esa elección deja al descubierto los sentimientos que puedan tener los estudiantes por el colegio en general. Como decíamos, la mayoría de los docentes tiende a suponer que los estudiantes que eligen sentarse en los primeros asientos están más atentos que los demás.

Los expertos en Feng Shui afirman que existe un significado particular dado por el lugar exacto en donde se sienta un estudiante, sobre todo en relación con los accesos y las puertas de entrada y salida, la cercanía a la ventana o a la parte de adelante o a la de atrás.

Cada una de estas elecciones en la ubicación dentro del espacio del aula tiene una connotación simbólica. Por ejemplo, la sabiduría, la empatía o la seguridad en uno mismo.

Sin embargo, para los docentes puede ser más práctico y accesible simplemente tomar en cuenta el equilibrio. De esta manera, se considera cuáles son las combinaciones que mejor se complementan y que generen una distribución armoniosa.

### El aula y los colores

¿Les parece si ahora nos concentramos en otro tema importante dentro del Feng shui? Nos estamos refiriendo al color. Como ya sabemos, de acuerdo con los cinco elementos podemos elegir los colores que nos conviene teniendo en cuenta el espacio y las personas que lo componen.

Ya sabemos, también, que los diferentes colores producen diferentes sentimientos. La clave es elegir los colores del aula de forma consciente,

tratando de tener en cuenta las particularidades del grupo, del espacio y vincularlas con los principios del Feng shui.

En este sentido, es conveniente preguntarnos qué aspectos nos gustaría que mejorara. Por ejemplo, la concentración, la precisión, la creatividad, la capacitación, la generosidad, la paciencia, la reflexión, entre otros aspectos posibles.

De esta forma, según el Feng Shui, cada una de estas habilidades se puede mejorar mediante el uso de diferentes tonos de colores. Recordemos que los colores se asocian con los elementos que son fuego, tierra, metal, agua y madera, a cada uno de los cuales le corresponden diferentes tonos.

Por lo tanto, en cuanto a las energías específicas, el rojo, que se asocia con el elemento fuego, inspira una mayor energía y el rosa puede provocar satisfacción.

El blanco, que se relaciona con el metal, produce claridad y reduce la hiperactividad. El amarillo, por su parte, puede cambiar el humor y el naranja causa alegría y esperanza.

Por último, el púrpura se asocia con la sabiduría y con la reflexión, y el azul, que se vincula con el agua, puede estimular la creatividad o, en su caso, con la calma.

Ahora bien, si no podemos decidir el color de la pintura y pintar nosotros mismos las aulas, incluso con la ayuda de los estudiantes, podemos colgar pósters u obras de arte o pegar cartulinas que utilicen los colores que creamos convenientes.

Lo ideal es pensar en los colores cuando apenas haya comenzado el año para que podamos establecer las necesidades que consideremos. Al igual que la disposición del mobiliario en el aula.

### Las plantas en el aula

Otro elemento que puede incluirse en el aula son las plantas, fundamentales según los principios del Feng Shui. La más común que podemos elegir son las cañas de bambú, pero también se puede optar por otras plantas de interior sin espinas.

En cuanto a la ubicación que deben tener las plantas es en un lugar a la vista en el salón de clases. De todas maneras, no debemos olvidar trazar el octágono Feng shui en el espacio áulico para agregar plantas en los lugares que consideremos que debemos reforzar.

De todas maneras, tengamos en cuenta que las plantas brindan vida natural al espacio y que, necesariamente, mejoran el flujo de oxígeno. Además, se pueden hacer partícipes a los estudiantes y asignarles responsabilidades o tareas para cuidarlas.

Por otra parte, pueden ayudarnos a suavizar las esquinas descuidadas o desagradables o completar el espacio, tal como explicamos en el caso de la oficina, si no es un rectángulo perfecto.

Colgar plantas también puede ser una gran alternativa, ya que brindan energía, color y vitalidad al área del techo que casi siempre se ignora. En el rol de docentes, podemos utilizar parte del tiempo en diagnosticar las áreas que los estudiantes pudieran necesitar atención y refuerzo.

Por lo general, los docentes se ocupan de tratar de cumplir con las prioridades de cuidar y preocuparse por los estudiantes, dar contenidos interesantes, abordar los comportamientos más desafiantes y cumplir con los deberes administrativos.

Sin embargo estas ocupaciones no deben ocupar todo el tiempo, ya que es muy importante reparar en todas aquellas cuestiones que mencionamos para que el espacio sea el adecuado y las clases se transcurran de la manera que planeamos.

Tenemos que pensar que el espacio donde se suceden las clases es la oficina para los docentes y el segundo hogar para los estudiantes. De manera que todas las cuestiones que vimos en los módulos anteriores son aplicables al aula.

Todos los profesores saben lo importante que es la estimulación en los estudiantes. Por eso, es muy recomendable prestar atención al espacio para que predomine la vitalidad tanto de los estudiantes como de los profesores.

El hecho de modificar un espacio educativo y convertirlo de negativo a positivo, puede traernos muchos beneficios. Lo podemos pensar de la siguiente manera: un salón de clases que es cómodo física y psicológicamente puede promover un mejor aprendizaje.

Por último, mediante los objetivos del Feng Shui, podemos entender que un salón de clases es tanto un lugar con potencial como el reflejo de lo que actualmente sentimos todos los que lo compartimos.

A través de simples retoques y modificaciones que podemos hacer siguiendo las consideraciones del Feng shui, es muy probable que creamos equilibrio y paz a las aulas, a la vez podemos renovar la energía y crear mayor movimiento y calma.

Por ejemplo, la disposición física del salón de clases resulta ser un punto importante, tal como vimos, ya que el entorno nos suele influenciar. Es decir que más allá de que mejora la comunicación y por ende el proceso de enseñanza-aprendizaje, hace que la energía fluya positivamente.

### La motivación

¿Qué les parece si vemos una cuestión esencial en educación? Nos referimos a un término que es muy común escuchar en este ámbito y es motivar. Cuando muchas veces se dice que hay una falta de interés en las aulas por parte tanto de los docentes como de los estudiantes es debido a que el espacio no es el adecuado.

Si bien hay otras cuestiones que tienen que ver con que la escuela tal como la conocemos no evolucionó al ritmo que sí lo hicieron otras instituciones y espacios ligados a la cultura, también hay poca preocupación por reestructurar el espacio áulico.

No se hace falta destinar un presupuesto abultado para llevar a cabo acciones que pueden traernos grandes ventajas y beneficios. Como decíamos, si no podemos pintar, podemos agregar cartulinas o carteleras de los colores que no solo resulten llamativos sino que también estén ligados a los elementos del Feng shui.

Como docentes, además, es importante conocer al grupo de trabajo ya que eso nos ayudará a comprendernos y a saber cuáles son los intereses de los alumnos. De esa forma, se sentirán tenidos en cuenta y eso aumentará sus ganas de aprender.

Lo mismo sucede cuando los hacemos partícipes, consideramos sus opiniones y establecemos responsabilidades a la hora de evaluar el espacio áulico, ya que logramos un equilibrio dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Otra cuestión importante a tener en cuenta es la de mitigar los ruidos, esto es insonorizar en lo posible los ventanales a fin de que no se escuchen los ruidos molestos que provienen del exterior y hacen que los estudiantes y los docentes se distraigan.

Si bien la luz y los ventanales abiertos son muy importantes para consolidar un espacio adecuado y para que la energía fluya, debemos también ser cuidadosos con los ruidos que se pudiesen ocasionar.



Por último, antes de terminar esta clase, vamos a hacer hincapié en otro aspecto de interés para mejorar la tarea de enseñar y de aprender. Estamos haciendo alusión al tema de modernizar las aulas.

Es cierto que quizá en estos casos haya que hacer uso del presupuesto. Pero cambiar, en la medida de las posibilidades, el pizarrón con tiza por una pizarra más moderna ayuda a incentivar y a estimular a los estudiantes.

Lo mismo ocurre con la inclusión de aparatos tecnológicos en la educación, ya que los estudiantes de hoy en día, por lo general, aprenden más rápido y mejor con este tipo de herramientas.

### Las curas en el aula

Estas curas que vamos a desarrollar son, en realidad, algunas modificaciones menores que pueden traernos grandes beneficios.

En ese sentido, veremos adiciones de tipos de chi natural, como, por ejemplo, la luz y el sonido, para ajustar o calibrar la energía que fluye en este espacio en particular y que tienen consecuencias tangibles.

Tienen la ventaja de ser muy efectivas, prácticas y de no implicar grandes gastos. Funcionan de manera casi inmediata y rápidamente sentimos los efectos energéticos sobre el entorno y sobre nosotros mismos.

¿Las vemos? Vamos a comenzar por las curas de luz. Este tipo de curas se pueden realizar utilizando estos tres elementos: la luz natural, las esferas de cristal biselado y los espejos.

Además, tienen la particularidad de incorporar cualidades energéticas beneficiosas a aquellos espacios que así lo necesitan y traen luz, energía, alegría, brillo y expansión.

Por eso decíamos que si el aula no cuenta con luz natural, es muy importante sumar lámparas o tubos de luz fluorescente para aportar brillo y alegría al entorno, lo que redundará en ganas de enseñar y de aprender. Cuanto más brillo, mejores resultados.

Las esferas de cristal biselado, por su parte, cuando son rozadas por los rayos de sol generan un espectro luminoso que se refleja por toda el aula. Además, agregan luz, reorientan las energías y ponen en armonía los flujos confusos de energía.

Por otro lado, potencian los procesos de visualización, atraen y convergen la energía a un lugar en particular y, sobre todo, constituyen un objeto que no solo adorna sino que también embellece el entorno.

El último elemento que se utiliza en las curas de la luz es uno que ya conocemos y hemos nombrado con anterioridad. Nos estamos refiriendo al espejo, que es clave para el Feng shui.

Pueden ser de diferentes formas y cada una de ellas simboliza algo diferente. Por ejemplo, el espejo cuadrado o rectangular simboliza el equilibrio, los circulares representan la unidad y la totalidad y los octogonales se vinculan con el octágono Feng shui y denotan poder.

Los espejos se suelen utilizar para aumentar la luz y el brillo, atraer nueva energía a un espacio en particular, ahuyentar el chi negativo, dirigir el flujo energético y ampliar nuestra autoimagen.

Pero también se pueden usar para crear energéticamente más espacio, extender un área, potenciar algún área del octágono que consideremos necesario y, como dijimos, completar o restablecer un área faltante del espacio.

Bien. Hasta ahora vimos los elementos que se utilizan para hacer curas de luz. ¿Qué les parece si vemos los elementos de las curas sonoras? Las curas sonoras nos sirven para limpiar energía vieja y aportar energía nueva y positiva.

Las curas sonoras tienen grandes beneficios, como incitar la producción de nueva energía, estimulan y alertan, envían respuestas, fortalecen la energía de un lugar, ofrecen protección y crean armonía, paz y equilibrio. En las escuelas contamos con los timbres y las campanas de comienzo y finalización de las horas cátedras. Pero, de todas maneras, incluir algún elemento que nos proporcione curas sonoras para obtener los beneficios que nombramos anteriormente.

Un elemento clave es el carrillón, que ayudan a captar nueva energía, estimulan la aparición de oportunidades y despejan obstáculos. Se pueden colgar con una cinta roja para lograr mejores resultados.

Si podemos elegir, debemos inclinarnos por los colores claros y por los de metal para surtan mayor efecto energético. Sin embargo, antes de adquirirlos es bueno escuchar cómo suenan para analizar la calidad del sonido.

Ahora que ya vimos las curas sonoras y las curas de luz, ¿qué les parece si profundizamos un poco más en las curas con colores? En el ámbito de la escuela contamos con la ventaja de que no solo se puede pintar el aula sino que también se pueden agregar cartulinas, afiches o carteleras con los colores que elijamos según el grupo y el espacio áulico.

En ese sentido, podemos afirmar que el color es una manera poderosa para cambiar nuestro estado de ánimo y activar emociones, es decir, motivar y estimular dentro del aula.

El color verde simboliza nuevos comienzos, crecimiento, energía y vitalidad, entre otras cuestiones. Por eso puede ser importante comenzar un nuevo año lectivo o un nuevo curso incluyendo el color verde.

Por su parte, el color violeta simboliza la riqueza y estimula las ventajas del color rojo. En cuanto a este último color, el rojo, simboliza poder, protección, energía y es el más activo de todos los colores del Feng shui.

Respecto del color blanco, podemos decir que simboliza la limpieza, la pureza y la rectitud, mientras que el color azul simboliza el conocimiento, la vida y la esperanza.

El color amarillo y la gama de los colores de la tierra simbolizan el estar conectado, concentrado con lo que tienen para ofrecernos, por lo que puede ser muy útil en el espacio del aula.

Con el color negro hay que tener sumo cuidado porque demasiado representa desesperación y desesperanza, pero en dosis más pequeñas simboliza el poder y la autoridad.

Ahora nos vamos a centrar en las curas con móviles. Los móviles son aquellos objetos que giran y se mueven estimulando y haciendo circular la energía. Al mismo tiempo aportan un efecto tranquilizador.

Cabe aclarar que los móviles dependen de la ventilación y las corrientes de aire que circulen. Las curas con estos objetos crean nuevos flujos de energía, remueven cualquier estancamiento y estimulan nuevas formas de pensar.

Además, los móviles son una excelente opción si lo que queremos es crear un espacio de circulación, de movimiento o incluso un espacio que queremos despejar.

La rotación del móvil debe ser suave para poder tranquilizar, por lo que también son capaces de suavizar energías demasiado agudas, como, por ejemplo, las que tienen su origen en una esquina sobresalida de la pared o de un escritorio.

Otra clase de uso que le podemos dar a los objetos es para llenar un área a la que le falta definición o carácter y de esta manera es capaz de propiciar equilibrio.

Podemos citar otro ejemplo de curas móviles como las que aportan los banderines y estandartes. En el aula pueden ser muy utilizados, ya que

también aportan color. Si elegimos uno de color verde, por poner un caso, estaremos sumando al espacio vitalidad.

Pero también se pueden elegir banderines o estandartes con dibujos o emblemas que simbolicen o ayuden a estimular a los que comparten ese espacio.

Las mangas de viento constituyen otra cura con móviles. Al combinar movimiento y color incentivan, activan y vigorizan áreas de poca energía dentro del aula.

Para los estudiantes más pequeños, se pueden hacer de diversos materiales y colores. Ayudan a llamarles la atención y a que puedan divertirse y a los docentes a estabilizar la energía propia del área.

Los últimos materiales móviles que vamos a mencionar son los molinetes o molinillos, que constituyen una rápida y económica forma de hacer más amigable el espacio.

Son muy eficaces a la hora de generar energía y, además, pueden utilizarse para calmar o contrarrestar las energías que pudieran estar en conflicto o ser, directamente, negativas.

Bien. ¿Qué les parece si pasamos a otro tipo de cura? En este caso vamos a hacer hincapié en las curas de agua. Si bien puede parecer difícil incluirlas dentro del aula, podemos ver que hay muchas opciones que podemos elegir para incluirlas y generar la energía que estamos buscando.

El agua representa conexión, sustento y bienestar, pero, sobre todo, se asocia con el flujo de la vida. Es por esta razón que incluir algún objeto dentro del espacio áulico nos puede traer grandes beneficios.

Por otra parte, el agua que circula produce sonidos que nos tranquilizan y, además, provocan una liberación de iones negativos, lo que nos brinda una sensación de bienestar y facilita nuestra respiración.

Por supuesto que debemos tener especial cuidado con la elección de los elementos si los estudiantes son pequeños, pero podemos agregarlos en lugares a los que no tengan acceso, como puede ser en altura.

Encontrar agua en movimiento en un espacio como el aula constituye una fuente de sorpresa y de placer, de tranquilidad, de ganas de volver a ese lugar. Por lo tanto es una forma de estimular y fomentar interés.

La única cuestión que no podemos perder de vista es que no es conveniente agregar ningún objeto de este tipo en el lugar de la fama y la reputación, ya que ese es el lugar apropiado para el fuego y, ya sabemos, el agua apaga el fuego.

Las mejores fuentes que podemos elegir son aquellas en las que se puede apreciar el agua que circula o en las que el agua cumple una función, como mover algún otro objeto.

Bien. Ahora que finalizamos las curas con agua, podemos mencionar y caracterizar las curas con cañas de bambú. Según los principios del Feng shui, las cañas de bambú son un objeto fundamental para generar cambios positivos en nuestras vidas.

Las cañas de bambú, además, tienen la particularidad de otorgar paz y seguridad, prestar apoyo, ahuyentar los espíritus malignos y alejar a la gente negativa o escandalosa.

Sin embargo, un aspecto que debemos tener en cuenta es el ángulo con el que colgamos las cañas de bambú, ya que este ángulo está asociado con el octágono Feng shui.

El ángulo preciso en el que deben quedar colocadas las cañas de bambú debe coincidir con el área del octágono sobre el que queramos modificar la energía.

Otra cuestión que debemos tener en cuenta es que la caña de bambú que recomienda el Feng shui se obtiene de un bambú especial en el que cada fragmento alcanza una longitud mayor si se lo compara con el anterior.

Además, los segmentos del bambú se ven claramente separados por la protuberancia que rodea como un anillo el tallo. Esas protuberancias son la clave de la energía de la propia caña y son símbolo de poder y fortaleza.

Tal como decíamos del carrillón, la eficacia de las cañas de bambú aumenta si las acompañamos con una cinta roja. Sin embargo, una caña de bambú destinada a alguna cura debe ser respetada como tal, con lo cual no podemos jugar con ellas.

De esta forma, si en el espacio áulico hay niños pequeños, no deberían estar a su alcance para que no la soplen o las traten con descuido, ya que en ese caso se convertirían en un mero objeto decorativo antes que en una cura Feng shui.